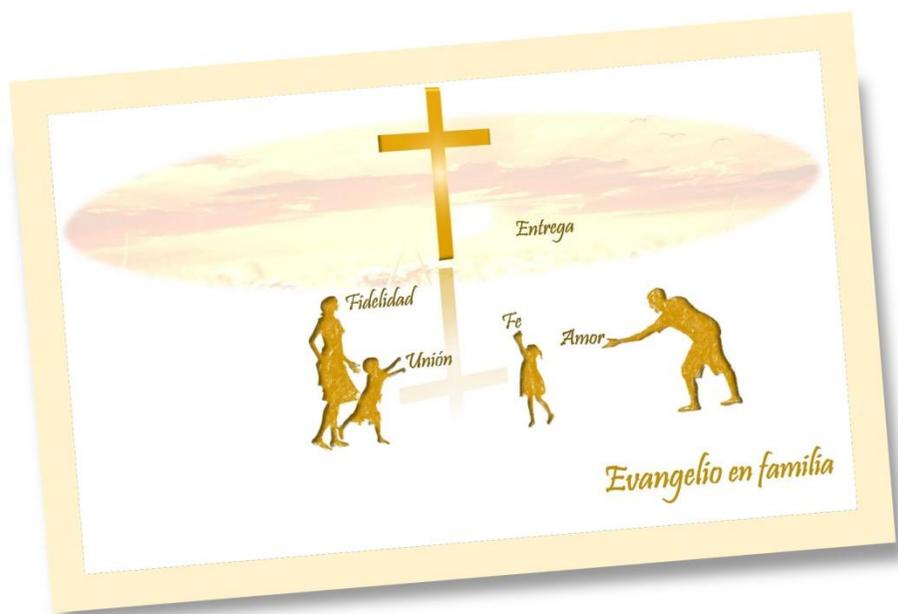


EXHORTACIÓN
AMORIS LAETITIA
Y ESQUEMAS DE LAS CATEQUESIS
SOBRE LA FAMILIA
PAPA FRANCISCO

RETO 3:

ANUNCIO DEL EVANGELIO DE LA FAMILIA



+ RETO ANUNCIAR EL EVANGELIO DE LA FAMILIA HOY_ pág. 1

- **Conversión misionera. pág. 2**
- **Discernimiento vocacional. pág. 3**
- **Formación en los agentes. pág. 5**
-
- **+ PREGUNTAS Y APLICACIONES: pág. 8**
- **+ ESQUEMA DE LA CATEQUESIS DEL PAPA FRANCISCO: pág. 10**
- **LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD CRISTIANA**
-

RETO DE ANUNCIAR EL EVANGELIO

- Los Padres sinodales insistieron en que las familias cristianas, por la gracia del sacramento nupcial, son los principales sujetos de la pastoral familiar, sobre todo aportando «el testimonio gozoso de los cónyuges y de las familias, iglesias domésticas». Por ello, remarcaron que «se trata de hacer experimentar que el Evangelio de la familia es alegría que “llena el corazón y la vida entera”, porque en Cristo somos “liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento” (*Evangelii gaudium*, 1). A la luz de la parábola del sembrador (cf. *Mt* 13,3-9), nuestra tarea

es cooperar en la siembra: lo demás es obra de Dios. Tampoco hay que olvidar que la Iglesia que predica sobre la familia es signo de contradicción», pero los matrimonios agradecen que los pastores les ofrezcan motivaciones para una valiente apuesta por un amor fuerte, sólido, duradero, capaz de hacer frente a todo lo que se le cruce por delante. La Iglesia quiere llegar a las familias con humilde comprensión, y su deseo «es acompañar a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino». No basta incorporar una genérica preocupación por la familia en los grandes proyectos pastorales. Para que las familias puedan ser cada vez más sujetos activos de la pastoral familiar, se requiere «un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia», que la oriente en este sentido.

- **Conversión misionera**

- «Esto exige a toda la Iglesia una conversión misionera: es necesario no quedarse en un anuncio meramente teórico y desvinculado de los problemas reales de las personas». La pastoral familiar «debe hacer experimentar que el Evangelio de la familia responde a las expectativas más profundas de la persona humana: a su dignidad y a la realización plena en la reciprocidad, en la comunión y en la fecundidad. No se trata solamente de presentar una normativa, sino de proponer valores, respondiendo a

la necesidad que se constata hoy, incluso en los países más secularizados, de tales valores». También «se ha subrayado la necesidad de una evangelización que denuncie con franqueza los condicionamientos culturales, sociales, políticos y económicos, como el espacio excesivo concedido a la lógica de mercado, que impiden una auténtica vida familiar, determinando discriminaciones, pobreza, exclusiones y violencia. Para ello, hay que entablar un diálogo y una cooperación con las estructuras sociales, así como alentar y sostener a los laicos que se comprometen, como cristianos, en el ámbito cultural y sociopolítico»²⁰¹.

- **Discernimiento vocacional**
- «La Sagrada Escritura y la Tradición nos revelan la Trinidad con características familiares. La familia es imagen de Dios, que [...] es comunión de personas. En el bautismo, la voz del Padre llamó a Jesús Hijo amado, y en este amor podemos reconocer al Espíritu Santo (cf. *Mc* 1,10-11). Jesús, que reconcilió en sí cada cosa y ha redimido al hombre del pecado, no sólo volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original, sino que también elevó el matrimonio a signo sacramental de su amor por la Iglesia (cf. *Mt* 19,1-12; *Mc* 10,1-12; *Ef* 5,21-32). En la familia humana, reunida en Cristo, está restaurada la “imagen

y semejanza” de la Santísima Trinidad (cf. *Gn* 1,26), misterio del que brota todo amor verdadero. De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el Evangelio del amor de Dios».71.

- El sacramento del matrimonio no es una convención social, un rito vacío o el mero signo externo de un compromiso. El sacramento es un don para la santificación y la salvación de los esposos, porque «su recíproca pertenencia es representación real, mediante el signo sacramental, de la misma relación de Cristo con la Iglesia. Los esposos son por tanto el recuerdo permanente para la Iglesia de lo que acaeció en la cruz; son el uno para el otro y para los hijos, testigos de la salvación, de la que el sacramento les hace partícipes». El matrimonio es una vocación, en cuanto que es una respuesta al llamado específico a vivir el amor conyugal como signo imperfecto del amor entre Cristo y la Iglesia. Por lo tanto, la decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional. 72.
- «El don recíproco constitutivo del matrimonio sacramental arraiga en la gracia del bautismo, que establece la alianza fundamental de toda persona con Cristo en la Iglesia. En la acogida mutua, y con la gracia de Cristo, los novios se prometen entrega total, fidelidad y apertura a la vida, y además reconocen como elementos constitutivos del matrimonio los

dones que Dios les ofrece, tomando en serio su mutuo compromiso, en su nombre y frente a la Iglesia. Ahora bien, la fe permite asumir los bienes del matrimonio como compromisos que se pueden sostener mejor mediante la ayuda de la gracia del sacramento [...] Por lo tanto, la mirada de la Iglesia se dirige a los esposos como al corazón de toda la familia, que a su vez dirige su mirada hacia Jesús». El sacramento no es una «cosa» o una «fuerza», porque en realidad Cristo mismo «mediante el sacramento del matrimonio, sale al encuentro de los esposos cristianos (cf. *Gaudium et spes*, 48). Permanece con ellos, les da la fuerza de seguirle tomando su cruz, de levantarse después de sus caídas, de perdonarse mutuamente, de llevar unos las cargas de los otros». El matrimonio cristiano es un signo que no sólo indica cuánto amó Cristo a su Iglesia en la Alianza sellada en la cruz, sino que hace presente ese amor en la comunión de los esposos. Al unirse ellos en una sola carne, representan el desposorio del Hijo de Dios con la naturaleza humana. Por eso «en las alegrías de su amor y de su vida familiar les da, ya aquí, un gusto anticipado del banquete de las bodas del Cordero». Aunque «la analogía entre la pareja marido-mujer y Cristo-Iglesia» es una «analogía imperfecta», invita a invocar al Señor para que derrame su propio amor en los límites de las relaciones conyugales. 73.

- **Formación de los agentes de pastoral**
- «La principal contribución a la pastoral familiar la ofrece la parroquia, que es una familia de familias, donde se armonizan los aportes de las pequeñas comunidades, movimientos y asociaciones eclesiales». Junto con una pastoral específicamente orientada a las familias, se nos plantea la necesidad de «una formación más adecuada de los presbíteros, los diáconos, los religiosos y las religiosas, los catequistas y otros agentes pastorales». En las respuestas a las consultas enviadas a todo el mundo, se ha destacado que a los ministros ordenados les suele faltar formación adecuada para tratar los complejos problemas actuales de las familias. En este sentido, también puede ser útil la experiencia de la larga tradición oriental de los sacerdotes casados. 202.
- Los seminaristas deberían acceder a una formación interdisciplinaria más amplia sobre noviazgo y matrimonio, y no sólo en cuanto a la doctrina. Además, la formación no siempre les permite desplegar su mundo psicoafectivo. Algunos llevan sobre sus vidas la experiencia de su propia familia herida, con ausencia de padres y con inestabilidad emocional. Habrá que garantizar durante la formación una maduración para que los futuros ministros posean

el equilibrio psíquico que su tarea les exige. Los vínculos familiares son fundamentales para fortalecer la sana autoestima de los seminaristas. Por ello es importante que las familias acompañen todo el proceso del seminario y del sacerdocio, ya que ayudan a fortalecerlo de un modo realista. En ese sentido, es saludable la combinación de algún tiempo de vida en el seminario con otro de vida en parroquias, que permita tomar mayor contacto con la realidad concreta de las familias. En efecto, a lo largo de su vida pastoral el sacerdote se encuentra sobre todo con familias. «La presencia de los laicos y de las familias, en particular la presencia femenina, en la formación sacerdotal, favorece el aprecio por la variedad y complementariedad de las diversas vocaciones en la Iglesia».203.

- Las respuestas a las consultas también expresan con insistencia la necesidad de la formación de agentes laicos de pastoral familiar con ayuda de psicopedagogos, médicos de familia, médicos comunitarios, asistentes sociales, abogados de minoridad y familia, con apertura a recibir los aportes de la psicología, la sociología, la sexología, e incluso el *counseling*. Los profesionales, en especial quienes tienen experiencia de acompañamiento, ayudan a encarnar las propuestas pastorales en las situaciones reales y en las inquietudes concretas de las familias. «Los caminos y cursos de formación destinados

específicamente a los agentes de pastoral podrán hacerles idóneos para insertar el mismo camino de preparación al matrimonio en la dinámica más amplia de la vida eclesial». Una buena capacitación pastoral es importante «sobre todo a la vista de las situaciones particulares de emergencia derivadas de los casos de violencia doméstica y el abuso sexual». Todo esto de ninguna manera disminuye, sino que complementa, el valor fundamental de la dirección espiritual, de los inestimables recursos espirituales de la Iglesia y de la Reconciliación sacramental. 204.

PREGUNTAS

- **1.- ¿Cómo puede la parroquia ayudar a tu familia para que recibáis formación y anunciéis el Evangelio de la familia y os comprometáis como cristianos en el ámbito cultural y sociopolítico?**
- **2.- ¿Cómo crees que se puede articular desde las parroquias o la delegación el acompañamiento a los seminaristas para que reciban el testimonio de familias en primera persona?**
- **3.- ¿Qué formación necesita vuestra familia para que podáis acoger a los novios en su preparación al matrimonio, y ser el nexo de unión de estos con la parroquia una vez casados?**

- **4.- ¿Cómo puede ayudar el testimonio y acompañamiento de vuestra familia al discernimiento de la vocación de los jóvenes?**

+ APLICACIÓN

- FAMILIAR:

Fijarse en alguna familia del entorno (vecindad, trabajo, grupo de amigos) que no tenga vivencia de fe, y comenzar a rezar por ella especialmente, hacer planes comunes, para después poder anunciarles el Evangelio y acompañarles en su vida de fe.

- PARROQUIAL:

Ofrecer charlas abiertas para familias (con servicio de guardería) de temas de actualidad (exhortaciones, discursos papales, etc), para que a la luz del Evangelio, las familias más alejadas comiencen participar más en la comunidad parroquial.

1.- LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD CRISTIANA.

- La Iglesia es una familia espiritual y la familia es una pequeña Iglesia.
- La Comunidad Cristiana, es la casa de aquellos que creen en Jesús, es la fuente de la fraternidad entre todos los hombres.

- La Iglesia camina en medio de los pueblos, en la historia de los hombres, de las mujeres, de los hijos, de las familias.
- Los grandes eventos se escriben en los libros de historia y allí permanecen.
- La historia de los afectos humanos, se escribe en el corazón de Dios y permanece eternamente.
- Este es el lugar de la vida y la fe. La familia es el lugar de nuestra iniciación, indeleble e insustituible.
- Esta historia de vida plena, comienza en la familia y termina en la contemplación de Dios para toda la eternidad.
- El hijo de Dios aprendió la historia humana por este camino.
- Nació en una familia. Durante 30 años acogió la condición humana, en comunión con el Padre y en su misión apostólica.
- Cuando dejó Nazaret y comenzó su vida pública, formó en torno a él una comunidad, este es el significado de "Iglesia".
- En el Evangelio, la asamblea de Jesús, tiene forma de familia hospitalaria y abierta; no cerrada.
- Jesús no deja de recibir y de hablar con todos; también con quien no espera encontrar a Dios en su vida.
- Los discípulos han sido elegidos para cuidar esta asamblea, esta familia de huéspedes de Dios.
- Es necesario reavivar la alianza entre la familia y la comunidad cristiana.

- La familia y la parroquia son dos lugares donde se realiza esta comunión de amor, donde la fuente es Dios mismo.
- La Iglesia de verdad, tiene que ser acogedora y abierta siempre. No puede ser cerrada; se llamaría “museo”
- Nuestras esperanzas tienen que permanecer en estos centros de amor; no en centros de poder ideológico o político.
- Centros evangelizadores, ricos en calor humano, solidaridad, participación y perdón.
- Reforzar el vínculo entre la familia y la comunidad cristiana es hoy indispensable y urgente.
- Es necesario una fe generosa para reencontrar la inteligencia y la valentía para renovar esta alianza.
- Las familias a veces dan un paso atrás, porque piensan que no están a la altura.
- Nadie es digno, ni está a la altura, si no es por la gracia de Dios.
- Todo se nos da gratuitamente. El Señor no llega nunca a una nueva familia sin hacer algún milagro.
- La comunidad cristiana debe superar actitudes demasiado directivas, funcionales y favorecer el diálogo.
- Las familias deben tomar la iniciativa y sentir la responsabilidad de llevar los propios dones preciosos para la comunidad.
- La familia y la parroquia deben cumplir el milagro de una vida más comunitaria para la sociedad completa.

- En Caná, la Madre de Jesús decía <<Hagan todo lo que Él les diga>>
- Dejémonos inspirar por la Madre de Dios y nos encontraremos frente al milagro; el milagro de cada día.

Oración a la Sagrada Familia

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
haz tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.